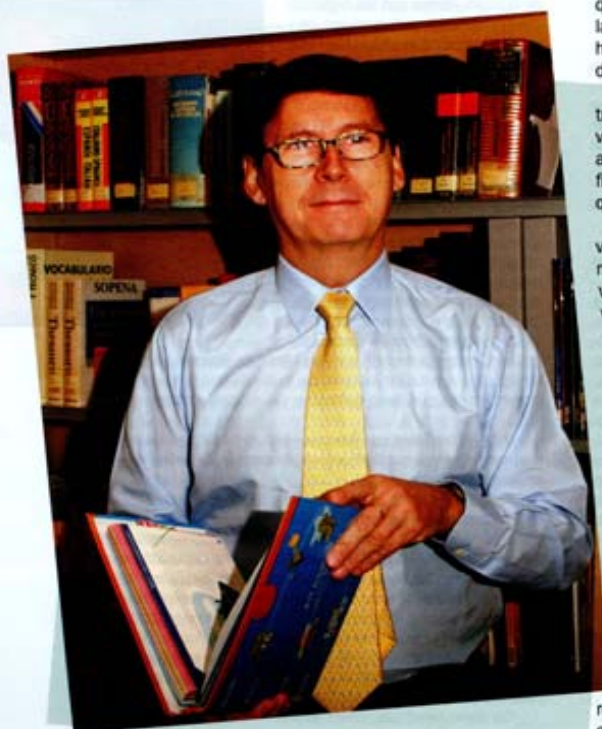


Enrique Jiménez Larrea. Director general del Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE).

La viabilidad de la agricultura pasa por la eficiencia energética

El IDAE es una Entidad pública empresarial, adscrita al Ministerio de Industria a través de la Secretaría General de Energía, que tiene como objetivo estratégico impulsar la eficiencia energética y las energías renovables; y ello, en el marco de las dos grandes planificaciones que en esta materia ha aprobado el actual Gobierno: el Plan de Acción 2005-2007 de la Estrategia de Ahorro y Eficiencia Energética para España y el Plan de Energías Renovables 2005-2010. De ello nos habla su director, Enrique Jiménez Larrea.



Vida Rural- ¿Con qué dotación presupuestaria cuenta el IDAE para llevar a cabo sus objetivos?

Enrique Jiménez.- Las actuaciones previstas, sólo para este año 2006, contarán con una financiación, mediante recursos públicos, de 320 millones de euros, lo que constituye un esfuerzo público presupuestario sin precedentes. Es decir, la expresión operativa del compromiso del Gobierno con el Plan de Acción de la E4 y el Plan de Energías Renovables constituye un hito de enorme trascendencia para nuestro país, a la vez que un gran reto para el Instituto.

La gestión de esas medidas y de los fondos las lleva a cabo el IDAE y las comunidades autónomas, a través de un modelo de gestión que implica que cada una de ellas suscriba con el Instituto sendos convenios de colaboración; uno para el Plan de Acción de la E4 y otro para el Plan de Energías Renovables. En estos convenios se recogen las medidas que se han de llevar a cabo y las aportaciones financieras de las partes. Hasta el momento son doce las autonomías que han suscrito estos convenios, lo que supone la asignación del 88,5% de los recursos destinados a ambos planes.

Este escenario constituye un marco de gestión descentralizada que nos obliga a actuar como impulsores de nuevas medidas, coordinadores y catalizadores, al servicio de agentes públicos y privados y de la sociedad, con el objetivo final de que se cumplan los grandes avances energéticos que plantean las dos nuevas planificaciones.

Por otro lado, el IDAE ha de mantener toda esa otra actividad que es esencial en su estrategia y que viene determinada en sus objetivos y en su estatuto. Me refiero a la actividad inversora en proyectos de eficiencia y energías renovables con carácter innovador y de demostración; es decir, que merezcan ser replicables por las ventajas que aportan, contribuyendo así a la dinamización de los mercados y economías sectoriales que nos competen. Y me refiero también a la intensa actividad que desarrollamos en materia de formación, difusión y sensibilización.

VR.- ¿Qué actividades desempeña en el sector de la agricultura?

E. J.- Este sector ocupa nuestro interés dada la tendencia al crecimiento del consumo de energía que está experimentando, con sus consecuentes efectos negativos sobre la competitividad (costes) de los productos y sobre el medio ambiente (emisiones).

Enmarcado en la Dirección de Ahorro y Eficiencia Energética, en junio de 2004 se creó en el IDAE un departamento específico de Servicios y Agricultura con el fin de implementar las medidas, que finalmente se han recogido en el Plan de Acción 2005-2007 de la E4 (Estrategia de Ahorro y Eficiencia Energética para España).

Estamos hablando de una serie de acciones claves que van a tener un impacto directo y significativo en los índices



energéticos del sector, como son: el desarrollo de mecanismos de formación e información en eficiencia energética; la puesta en marcha de un plan de modernización del parque nacional de tractores agrícolas –que incluya criterios de eficiencia energética–, así como una serie de iniciativas normativas que favorezcan la implantación o sustitución hacia sistemas de riego eficientes; y la ejecución de proyectos de demostración.

La agricultura debe incorporar en su desarrollo y gestión, la eficiencia energética como un criterio básico para su viabilidad. Estos criterios permitirán reducir la emisión de contaminantes y la dependencia externa de la energía, y mejorarán la competitividad de nuestras instalaciones frente a otros que no los apliquen.

VR.- ¿Cómo está consumiendo la energía el sector de la agricultura actualmente?

E. J.- La inclusión del sector de la agricultura, como estratégico, en los objetivos del Plan de Acción de la E4 nos ha exigido hacer una fotografía de sus consumos actuales y una prospectiva sobre la evolución de ese consumo en el horizonte del año 2012.

De ese trabajo puedo comentar que, por ejemplo, los consumos de energía del sector agrario suponen del orden del 4,5% sobre el total de los consumos de energía final. Además, a pesar de la tendencia histórica, es previsible un incremento del consumo de energía total en las técnicas de laboreo agrícola y por el aumento de las superficies de regadío –que han pasado de 4,08 Mtep/año en 2000 a 4,92 Mtep/año previstas en 2012– de forma que la maquinaria agrícola junto con los regadíos suponen cerca del 70% del consumo energético del sector. Así, según este estudio, existe un importante potencial de ahorro con la modernización de flotas agrícolas y con el cambio de los sistemas de riego por aspersión a riego localizado y otras actuaciones menos significativas.

VR.- ¿Podría concretar un poco más estas últimas medidas a las que se ha referido?

E. J.- A partir de la iniciativa del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, se ha propuesto la introducción de criterios de Eficiencia Energética en los Planes de Renovación de tractores, es decir, la catalogación de los tractores agrícolas en función de su eficiencia energética, para posteriormente, primar el destino de los apoyos públicos hacia la compra de tractores más eficientes.

En cuanto al riego, se trata de acelerar las medidas previstas en el Plan Nacional de Regadíos, en favor de los sistemas de riego localizado que se sustituyan en explotaciones con sistemas de riego por aspersión. Dentro de esta medida se incorporarán criterios que van más allá del ahorro de energía, como la modernización de la explotación hacia un mayor valor añadido, política de ahorro del agua, etc.

Quiero añadir que, aunque no descritas de forma precisa en la E4, se analizan otras medidas en favor de la eficiencia energética en el sector, como la incorporación de las energías

renovables en la agricultura y la ganadería, la mejora de aislamientos y la gestión de la climatización en la construcción de granjas e invernaderos, el uso eficiente de fertilizantes, las técnicas de mínimo laboreo, etc., con una menor incidencia en términos de ahorro potencial de energía que los ya citados.

VR.- Entre las alternativas más novedosas que se ofrecen al sector agrícola en la actualidad se encuentra la producción de cultivos energéticos ¿qué opinión tiene el IDAE sobre los mismos?

E. J.- Podría decirse que la visión del IDAE sobre los cultivos energéticos es una mezcla de cautela y confianza. La cautela tiene que ver con que somos conscientes de que se trata de una alternativa que, en buena medida, está aún por desarrollar, pues necesitamos saber mucho más de alguna de las especies que podrían ser de mayor interés para el agricultor español.

Sin embargo, esto no cambia la visión que tenemos de ellos como el futuro del sector de generación energética con biomasa que, no hemos de olvidar, sigue siendo la fuente energética renovable más relevante. De ahí precisamente nuestra confianza en que, a medio plazo, esta alternativa superará las dificultades a las que hoy se enfrenta. Esta confianza se fundamenta en los avances conseguidos en el ámbito del apoyo económico a estos cultivos y en el conocimiento que tenemos sobre la actividad de los agentes del mercado en este sentido, que se plasma en el importante papel que jugarán en el nuevo Plan de Energías Renovables 2005-2010.

VR.- ¿Qué mensaje quiere lanzar a nuestro sector?

E. J.- Un mensaje de optimismo, con el convencimiento de que los profesionales que actúan en este sector sabrán valorar, en su justa medida, las iniciativas que proponemos y contarán en todo momento con el apoyo del IDAE.

Nuestro objetivo es que la agricultura incorpore en su desarrollo y gestión futuros, la eficiencia energética como un criterio básico para su viabilidad futura. Estos criterios permitirán reducir la emisión de contaminantes y la dependencia externa de la energía, y mejorarán la competitividad de nuestras instalaciones frente a otros que no los apliquen.

El uso racional de la energía deberá formar parte de todas las decisiones que afecten al sector, para lo cual es de vital importancia que los programas públicos de apoyo lo incorporen como un elemento prioritario, partiendo de la formación de formadores y agentes, y primando aquellos equipos más eficientes. ■

Se ha propuesto la introducción de criterios de Eficiencia Energética en los Planes de Renovación de tractores, es decir, la catalogación de los tractores agrícolas en función de su eficiencia energética